
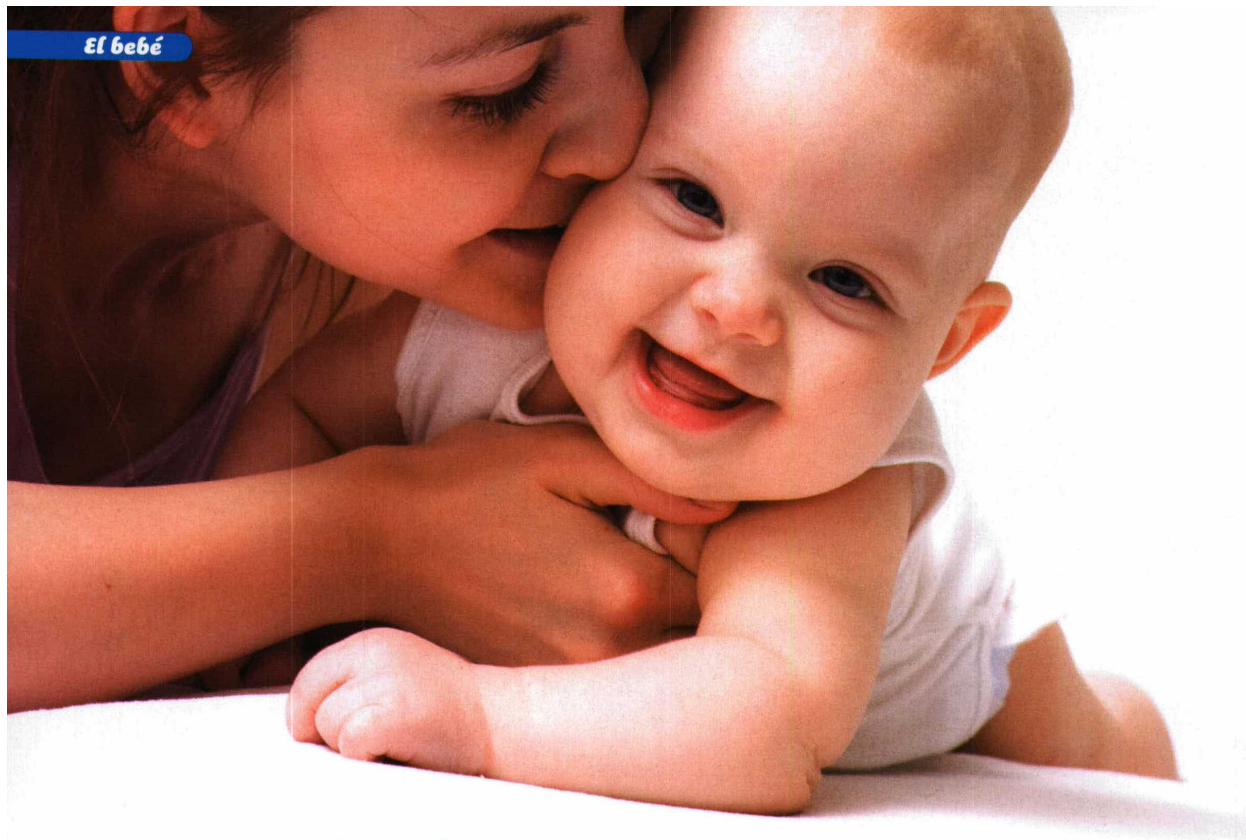
		Tirada: <b>84.588</b>	Sección: -	
		Difusión: <b>56.172</b> (O.J.D)	Espacio (Cm_2): <b>567</b>	
Nacional	Femenina	Audiencia: <b>196.602</b>	Ocupación (%): <b>100%</b>	
Mensual		01/05/2011	Valor (€): <b>5.390,00</b>	
			Valor Pág. (€): <b>5.390,00</b>	Imagen: <b>Si</b>
			Página: <b>52</b>	



**¿Hasta dónde llega el amor de una madre?**

# Todo por mi hijo

GEMA MARTÍN

Por tus desvelos, por tus renunciadas, por tu entrega..., en definitiva, por tu amor sin límites. Por todo eso, te mereces que un día del calendario esté dedicado a ti. Para que todos podamos recordar quiénes somos gracias a nuestras madres.

“Lo dejaré todo, absolutamente todo, por la vida de mi hija.” Quien así se expresa es Marta, una joven madre de 36 años que ha abandonado algunos de sus sueños por el bien de su bebé. Ella es un ejemplo de lo que una mujer es capaz de hacer por su hijo, y aunque su historia es excepcional, en GUÍA DEL NIÑO no tenemos ninguna duda de que esa frase podría estar en boca de cualquier mamá del mundo.



¿Verdad que si tu pequeño lo necesitara, harías todo lo que fuera por él, darías todo lo que tienes, renunciarías a todo lo que te importa? Nosotros hemos hecho esta pregunta a nuestras internautas y sus respuestas son la definición más clara y pura del concepto de amor maternal. Como dice la psicoterapeuta británica Naomi Stadlen en su libro *Lo que hacen las madres*, “no hay palabras para explicar la intensidad de lo

que siente una madre por su hijo”. Por eso, en este reportaje –que es un homenaje a todas ellas en su Día más especial– vamos a dejar que sus actos hablen.

### ¿Cómo definirlo?

No es nada fácil explicar qué es y cómo es. Escritores, filósofos y otros grandes pensadores han ofrecido a lo largo de la historia muchas definiciones de un tipo de amor que



	Tirada: <b>84.588</b> Difusión: <b>56.172</b> (O.J.D) Audiencia: <b>196.602</b>	Sección: - Espacio (Cm_2): <b>566</b> Ocupación (%): <b>99%</b> Valor (€): <b>5.376,40</b> Valor Pág. (€): <b>5.390,00</b> Página: <b>53</b>	
	Nacional <b>Femenina</b> Mensual	<b>01/05/2011</b>	

no se parece a ningún otro, que va más allá de la razón y que es absolutamente espontáneo, natural e instintivo. “El amor maternal es incondicional, generoso, sólido y duradero”, escribe Naomi Stadlen en su libro. Tan poderoso es que a las nuevas madres les sorprende su fuerza, sobre todo porque en el embarazo muchas se angustian pensando que no serán capaces de querer a su bebé. Pero en cuanto nace..., se enamoran de él al instante.

Sin embargo, tampoco les resulta fácil explicar lo que sienten, porque los rasgos esenciales de la maternidad son invisibles y difíciles de expresar con palabras. “La labor práctica de criar a un hijo es sólo una parte de la maternidad, pero hay otras tareas que pasan inadvertidas”, apunta Naomi.

¡Y qué cierta es esta frase! ¿Cuántas de vosotras os habéis dicho alguna vez “hoy no he hecho nada, pero no he tenido tiempo ni de ducharme”? Probablemente, la mayoría, pero también es seguro que habéis dedicado muchos esfuerzos a vuestro papel de madre. Habéis sacrificado horas de sueño y tiempo con vuestra pareja, habéis sustituido vuestros gustos personales por los de vuestro hijo, y tenéis los sentidos siempre alerta para proteger su seguridad. ¿Acaso estos actos no son la expresión más bella del amor maternal? ¿Acaso “lo que hace una madre por su hijo cuando parece que no hace nada” no es una definición de ese sentimiento, superior a la que pueda ofrecer el mejor de los filósofos? Para que no os quede ninguna duda al respecto, os ofrecemos algunos ejemplos que vosotras mismas nos habéis contado.

### Quiero ser mamá

Al amor que las mujeres sienten incluso antes de ser mamá le llaman instinto o, en una definición más moderna, reloj biológico.

### ‘Necesitaba intentarlo otra vez, pese el riesgo para mi vida’

**Aránzazu, de La Rioja. Madre de Gaizka y embarazada de Asier**

“En 2009 yo estaba feliz y embarazada de mi segundo hijo. A las nueve semanas, sufrí un aborto y una hemorragia interna que me llevaron al quirófano. Me salvé de milagro, pero me extirparon la trompa izquierda y la derecha quedó dañada. Me desaconsejaron una nueva gestación, ya que al estar la trompa dañada podría tener un embarazo ectópico y volver a pasar por lo mismo. Mi marido lo tuvo claro, no volveríamos a intentarlo más, no quería quedarse viudo. Incluso dimos todas las cositas de bebé. Pero yo necesitaba intentarlo una vez más. No paré hasta convencerle. Para mi sorpresa, me quedé embarazada enseguida y aunque fue una gestación malísima, nada importa. ¡Lo conseguimos! En pocas semanas nacerá Asier, que está creciendo sano. Gaizka tiene cuatro años, y aunque es pronto para que entienda el valor de tener un hermano, cuando sea mayor lo comprenderá. Yo soy la mayor de cuatro, y cada uno de ellos ha enriquecido mi vida.”



co. Algunos expertos apelan a la química –“cuestión de hormonas”, dicen–, otros a la genética – es un deseo heredado de nuestros antepasados– y el resto a la cultura –a las niñas se les enseña que sólo la maternidad las hará felices–, para explicar el anhelo que algunas mujeres sienten por tener un hijo cuando llegan a cierta edad.

Sin embargo, esas sesudas aproximaciones a las causas y al concepto de instinto maternal –aún se debate su mera existencia–, ¿no os parecen muy alejadas de vuestros sentimientos cuando intentabais quedaros embarazadas? En esos momentos, muchas de vosotras hubierais sacrificado casi todo por tener un hijo, y para una madre, esos sacrificios son una prueba del amor con mayúsculas, se llame como se llame.

Algunas mujeres están dispuestas a renunciar a una vida profesional que les gusta, como Sandra, que quiere tener un segundo niño aunque eso le suponga cerrar la tienda en la que trabaja. Y otras ponen en riesgo su salud “para lograr que un pequeño milagro

cobre vida”, un deseo que, después de ocho años, se cumplió felizmente para Yolanda, nuestra internauta de Valencia. “Por mi hijo me inflé a medicamentos para preparar este maltrecho cuerpo; hice mil y una posturas sin pies ni cabeza para ayudar al bichito a llegar a su sitio; derramé un millón de lágrimas suplicando que el test fuera positivo; rebatí todos los que me dijeron que lo dejara y me quitara los ovarios, y luché contra mi propia naturaleza gritando al cielo que quería ser madre”, explica Yolanda.

Ella lo consiguió, pero a alguna mujer el milagro se le resiste. ¿Y en ese caso, quién mejor para ayudar que la propia madre, dispuesta a casi cualquier cosa por la felicidad de una hija? “En la que iba a ser mi última operación antes de probar una fecundación in vitro, corría el riesgo de perder los ovarios, así que mi madre me ofreció su vientre para que le implantaran mi óvulo fecundado y que yo pudiera tener un hijo propio. Nunca podré agradecerle ese acto de generosidad, que finalmente no fue necesario porque mi

### ‘Mi lucha y mis renunciaciones se han visto recompensadas’

**Ángeles, de Sevilla. Mamá de tres niños**

“Encontrarte embarazada de cinco meses, con dos niñas de tres y dos años, y estar sola, no es fácil. Me planteé una y mil veces si debía o no seguir con el embarazo. Pero un día acabé en el hospital, temiendo por la vida de mi hijo. En ese momento, supe que tenía que sacar fuerzas, porque si él luchaba ya desde la tripa, yo debía hacer lo mismo. ¡Tanto luchamos que llegamos a las 42 semanas de embarazo!

‘¿Qué estaría dispuesta hacer por ellos?’, me preguntáis desde GUÍA del NIÑO. Pues lo que hago cada día: ser padre y madre, criarles, educarles y darles lo mejor de mí, cuando a veces no tengo ni ganas de levantarme de la cama. ‘¿A qué renunciaría por ellos?’ A lo que ya renuncié: a las comodidades, a la solvencia económica, a mi trabajo, a tiempo para mí. Pero si hay algo de lo que no dudo, es de que toda mi lucha y mis renunciaciones se han visto recompensadas en las sonrisas y los avances de mis tres hijos.”





	Tirada: <b>84.588</b> Difusión: <b>56.172</b> (O.J.D) Audiencia: <b>196.602</b>	Sección: - Espacio (Cm_2): <b>567</b> Ocupación (%): <b>100%</b> Valor (€): <b>5.390,00</b> Valor Pág. (€): <b>5.390,00</b>	
	Nacional <b>Femenina</b> Mensual	<b>01/05/2011</b>	

## El bebé

### 'Lo dejaré absolutamente todo por la vida de mi niña'

Marta, de Gijón. Madre de dos niños

"Yo nunca entendí la vida sin el deporte. Soñaba con enseñar a mis hijos todo lo que me apasiona: nadar, bucear, bicicleta, esquí, baloncesto, artes marciales... Mi niña nació con una arritmia que puede producir muerte súbita, sobre todo al hacer esfuerzos. Aunque para otra gente evitar el deporte no sea ningún sacrificio, para mí ha sido como si tiraran abajo la mitad de mis sueños y tuviera que renunciar a una parte de mí misma que me define. Hemos cerrado la piscina y no iremos a parques de atracciones. Orientaremos el disfrute en familia hacia otras actividades, como el cine, la música, los viajes... Hay millones de alternativas. Ojalá el sacrificio más importante en mi vida sea éste, porque entonces tendré una suerte tremenda. Firmo ahora mismo: lo dejaré todo, absolutamente todo, por la vida de mi niña. Y toda la pasión que ponía en el deporte la pondré en compartir con ella las actividades que pueda hacer. Pero no puedo evitar sentir una punzada de pena por los sueños rotos."



hija empezó a crecer dentro mí. Gracias al embarazo, esos tumores se reabsorrieron y mi salud mejoró. Ahora que soy madre, valoro aún más lo que ella estaba dispuesta a hacer por mí", nos cuenta Ana Belén.

### Mi bebé, lo primero

¡Es tan pequeñito! Durante nueve meses le has protegido con tu cuerpo, y ahora sólo quieres ponerle a salvo de cualquier peligro. En esa defensa, estarías dispuesta a sacrificar todo por tu hijo; y eso es algo que, probablemente, sólo harías por él. Zuriñe luchó por su bebé ya desde la tripa. "Tuve que enfrentarme a media familia cuando me quedé embarazada. No les parecía bien porque decían que era muy joven, que un hijo es para toda la vida... He demostrado que él es lo primero, que me da igual renunciar a todo, incluso al sueño, que parece una tontería, pero para mí, no, porque dormir es un placer. Ahora soy un mapache con las ojeras más bonitas del mundo", reconoce muy orgullosa de su cara de sueño. Yes que parece que esas renunciadas –a dormir toda la noche, a dedicarle horas a un trabajo o a un hobby que te apasiona, a salir con las amigas a cenar, a comprar caprichos sólo para ti...– son cosas sin importancia, pero, en realidad, forman parte de una vida anterior que quizá te encantara y a la que tienes que dar un giro radical. Geles, de Sevilla, nos cuenta que, antes, su vida era ella y su marido. "Sólo pensábamos en nosotros para organizar viajes, cenas y salidas a discotecas; yo sólo quería sorprender a mi pareja, enamorarle, comprar sus caprichos... Mi vida era él y la suya era yo; sin más". Pero llegó

su "gordito", y le dio un vuelco tan grande a su mundo que lo puso todo del revés. "Ahora veo a mis amigas cada tres meses; compro ropa de la talla 2/3; los caprichos que entran en casa son los de mi hijo; las copas que tomamos son de chocolate... Y así es nuestra vida. Maravillosamente distinta."

### ¡Merece tanto la pena!

Seguramente todas las mamás están de acuerdo con Geles. Su mundo es diferente, ¡pero también fantástico! "No cambio la maternidad por nada", "ser madre me compensa", "nunca me he arrepentido", "no podría volver a mi vida anterior", son otras expresiones repetidas hasta la saciedad por nuestras internautas.

De hecho, las madres son las mejores en ver el lado positivo a todo. "Ya no podemos ir

al gimnasio, pero no nos hace falta, porque bastante corremos para llegar a tiempo a la guardería; y no necesitamos el teatro, porque los títeres a los que vamos con nuestra hija son para nosotros la mejor obra del mundo", asegura Raquel, que no cree que sea un sacrificio poder disfrutar de una vida –la de madre– que tú misma has elegido. Incluso, a muchas mujeres la maternidad le ha traído ventajas adicionales. Por ejemplo, Virginia, que está obligada a cuidarse por sus problemas de riñón, era "un desastre total", según sus propias palabras. "Ahora, al tener a mi hijo, organizo cenas 'requetesananas', comemos cinco veces al día y bebemos mucha agua". También Ana Belén sólo ve cosas buenas en su vida actual: la compañía de su hija, nuevas amistades, cenas más divertidas con amigos y niños...

Y es que una vez que tienes a tu pequeñín, ya no concibes la vida sin él. Y todo, absolutamente todo, merece la pena. Hasta lo más duro. Mária estuvo sentada once días en una silla de hospital, viendo como su hija de un mes estaba llena de cables y era sometida a muchas pruebas. Y no ha sido su único ingreso. "Pero volvería a repetirlo una y mil veces por verla sana", afirma. Sano, tranquilo, feliz..., es lo que toda madre quiere para su hijo y por lo que renunciaría a todo. Después de leer vuestros testimonios, no tenemos ninguna duda. ~

**Asesoramiento:** Lo que hacen las madres, de Naomi Stadlen. Ed. Urano. Nuestro agradecimiento a todas las mamás de nuestro foro.



Consulta [www.guiadelnino.com](http://www.guiadelnino.com)  
 Más información en [www.guiadelnino.com/dia-madre](http://www.guiadelnino.com/dia-madre).  
 Encontrarás todo para el Día de la Madre: poesías, recetas...

## La ciencia y el amor

El amor maternal no sólo ha inspirado a poetas y filósofos. Hasta los científicos tratan de explicar el origen de este ¿instinto?, su funcionamiento y sus beneficios para la que lo da y para el que lo recibe. Ahí van algunos ejemplos:

- La más bella expresión del amor maternal puede ser una herencia de nuestros antepasados más lejanos que comparten los humanos y los monos. Y es que ellos también se deshacen en besos y arrumacos con sus "bebés monitos".
- Las mamás que ofrecen a sus hijos grandes muestras de cariño les están dando también un "escudo" frente a posibles enfermedades físicas y mentales. Los niños más queridos son más sanos, estables, extrovertidos y con mejores resultados escolares.
- El amor maternal es "ciego", según un estudio del Centro de Regulación Genómica de Barcelona. La investigación reveló que las madres enamoradas de sus hijos tienen "desactivada" la zona de su cerebro encargada de emitir juicios y hacer evaluaciones objetivas de las personas, por lo menos cuando se trata de sus retoños.